



CUADERNOS LATINOAMERICANOS

56



República Bolivariana de Venezuela
Universidad del Zulia
Vol. 31 Julio-Diciembre 2019
ISSN: 1315-4176
Dep. Legal digital: ppi:201502ZU4638



VAC



CENTRO
EXPERIMENTAL
ESTUDIOS
LATINO
AMERICANOS

Los procesos de integración y cooperación ALBA-TCP, UNASUR y CELAC ante los cambios políticos en Sudamérica y el Caribe (2000-2019)

Nebis Acosta Kanquis *

Genyelbert Acosta Olivares **

Denniza Coello ***

Resumen

La integración y cooperación regional representan procesos dinámicos, que resultan de orientaciones paradigmáticas de cada gobierno en la formulación de políticas públicas, enmarcados en el campo geoestratégico y geopolítico. Para que el proceso de integración y de cooperación avance y tenga éxito, las motivaciones de los países miembros deben ser convergentes o relacionadas. El objetivo de este trabajo consistió en analizar los procesos de integración y cooperación: Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TPC), Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) y la Comunidad de Estados de América Latina y el Caribe (CELAC), dados los cambios políticos que ocurrieron en América del Sur y el Caribe durante el período 2000-2019. La metodología utilizada fue una revisión documental y estadística. La investigación arrojó que en los inicios del siglo XXI, se promovió una discusión sobre la necesidad de un nuevo modelo de desarrollo, integración y cooperación, con el propósito central: a lo interno, un desarrollo humano integral de su población; a lo externo, un bloque regional suramericano-caribeño, geopolítico y geoestratégico, cimentado en la cooperación y solidaridad, con gran poder de negociación, en el plano de igualdad con los grandes bloques del poder mundial: América del Norte, Unión Europea y Asia. El componente presidencial y el liderazgo político en estos modelos integracionistas han generado una gran fragilidad. Dado los cambios en la orientación y el paradigma en la gobernanza regional a partir del año 2015, ha conllevado a debilitar el consenso y, en consecuencia, al letargo de la gestión del proceso de integración, las proyecciones y las perspectivas estratégicas.

Palabras clave: integración y cooperación, ALBA, UNASUR, CELAC, cambios políticos.

Recibido: 15-04-2019 / **Aceptado:** 06-07-2019

* Economista. Especialista en Planificación del Desarrollo. Magíster en Economía y Planificación del Desarrollo: Mención Teoría Económica. Profesora Titular de la Facultad Experimental de Ciencias y Directora del Centro Experimental de Estudios Latinoamericanos "Dr. Gastón Parra Luzardo" (CEELA), Vice Rectorado Académico, Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela. Correo: nebisacosta@gmail.com.

** Licenciado en Computación. Magíster en Informática Educativa. Doctor en Ciencias de la Educación. Profesor de la Universidad Rafael Urdaneta. Investigador del Centro Experimental de Estudios Latinoamericanos "Dr. Gastón Parra Luzardo" (CEELA), Vice Rectorado Académico, Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela. Correo: genyelbertacosta@gmail.com.

*** Economista. Magíster en Gerencia de Proyectos de Investigación y Desarrollo. Doctora en Ciencias, Mención Gerencia. Investigadora del Centro Experimental de Estudios Latinoamericanos "Dr. Gastón Parra Luzardo" (CEELA), Vice Rectorado Académico, Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela. Correo: dennizacoello@gmail.com.

Integration and cooperation processes ALBA-TPC, UNASUR y CELAC facing political changes in South America and the Caribbean (2000-2019)

Abstract

Regional integration and cooperation represent dynamic processes, which result from paradigmatic orientations of each government in the formulation of public policies, framed in the geostrategic and geopolitical field. For the integration and cooperation process to advance and be successful, the motivations of the member countries must be convergent or related. The objective of this work was to analyze the integration and cooperation processes: Bolivarian Alliance for the Peoples of Our America-Peoples' Trade Agreement (ALBA-TPC), Union of South American Nations (UNASUR) and the Community of American States Latin America and the Caribbean (CELAC), given the political changes that occurred in South America and the Caribbean during the period 2000-2019. The methodology used was a documentary and statistical review. The research showed that at the beginning of the XXI century, a discussion was promoted on the need for a new model of development, integration and cooperation, with the central purpose: internally, an integral human development of its population; externally, a geopolitical and geostrategic South American-Caribbean regional bloc, founded on cooperation and solidarity, with great bargaining power, on an equal footing with the great blocks of world power: North America, the European Union and Asia. The presidential component and the political leadership in these integrationist models have generated great fragility. Given the changes in the orientation and paradigm in regional governance as of 2015, it has led to a weakening of consensus and, consequently, to the lethargy of the management of the integration process, projections and strategic perspectives.

Keywords: integration and cooperation, ALBA, UNASUR, CELAC, political changes.

Introducción

Uno de los aspectos más relevantes con que se inició el siglo XXI fue el renovado dinamismo que adquirieron los procesos de integración regional en Suramérica y el Caribe. El creciente proceso de globalización de la economía y las finanzas mundiales; el fortalecimiento de bloques económicos en Europa y en la región Asia-Pacífico; el crecimiento de China, Japón y la India; la reorientación de prioridades de Estados Unidos hacia Suramérica y el Caribe; el fracaso de las políticas neoliberales, entre otros factores, indujeron a promover una agenda regional, dirigida a valorizar la integración como parte integral de las estrategias de desarrollo y, de posicionamiento en el orden mundial globalizado.

En este marco, la geopolítica regional orientó su accionar político, en torno a la defensa de la soberanía y la integración, configurando un nuevo regionalismo inédito, multidimensional, donde además de las motivaciones de naturaleza económica y comercial, existían otros intereses de tipo: político, geoestratégico, social, cultural, ambiental, energético, comunicacional, educativo, entre otros. Desde esta perspectiva, acompañado por un discurso integracionista, inspirado en el binomio autonomía-desarrollo, emergen: la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos

(ALBA-TCP), Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC).

Por consiguiente, desde los comienzos de este siglo, se dio paso en América Latina y el Caribe a una nueva fase en el proceso de integración regional, que estudiosos han denominado indistintamente como regionalismo post-liberal, regionalismo post-neoliberal o post-hegemónico, en contraposición al modelo de regionalismo abierto que estuvo presente en la década de los noventa del siglo pasado, en el marco del Consenso de Washington (Serbin, 2013). Las propuestas alternativas en algunos de estos espacios subregionales en América Latina y el Caribe, apostaron por desplazar del núcleo duro de los acuerdos políticos, las visiones sesgadas y unidireccionales de la liberalización económica.

Lo anterior supuso definir nuevos contenidos en las estrategias de integración en la región, cuyo trasfondo descansaba en una reconceptualización del papel del Estado en la sociedad, ante el fracaso estrepitoso de los modelos neoliberales impulsados en la región desde la década de los años de 1980, y en la necesidad por parte de varios países de buscar puntos de conexión relevantes en el mapa regional para el desarrollo social interno, en esquemas de integración que superaran aquellos acuerdos incapaces de impulsar el desarrollo en una región marcada por profundas asimetrías económicas y sociales. Sin lugar a dudas, ALBA-TCP, UNASUR y CELAC, se inscriben, en mayor o menor medida, en estos nuevos esquemas o modelos de integración que se han definido como post-hegemónicos o pos-liberales (Díaz y Bertot, 2017).

En este sentido, esta investigación tiene como propósito analizar los procesos de integración antes señalados y, los cambios políticos-ideológicos ocurridos en Suramérica y el Caribe, en el contexto geopolítico regional y mundial, durante el período 2000-2019. El trabajo se divide en tres partes. En la primera, se destaca el contexto histórico de los procesos de integración y cooperación regional. En la segunda, se presentan en forma sintética, los procesos de integración y cooperación ALBA-TPC, UNASUR y CELAC. En la tercera, se resaltan los principales cambios políticos-ideológicos, ocurridos en Suramérica y el Caribe en los últimos diecinueve años y su influencia en estos procesos. Para ello, se consideraron dos sub-períodos: 2000-2013 y 2014-2019, tomando como base: los cambios en la geopolítica regional y mundial, el crecimiento económico regional y mundial, así como el paradigma integracionista que lo sustenta.

La metodología empleada en este trabajo fue la investigación documental y el análisis de estadísticas. La teorización de estos procesos es compleja, por lo cual, partiendo del paradigma de la complejidad, se analizó la integración como proceso, desde una perspectiva geopolítica-ideológica, destacando el papel de los gobiernos como impulsores de estas dinámicas.

1. Contexto histórico-ideológico de los procesos de integración y cooperación regional

Los procesos de integración y cooperación regional, han sido procesos dinámicos, por sus múltiples dimensiones, correlaciones y actores involucrados, van adquiriendo rasgos distintivos de acuerdo a los modelos y estilos de desarrollo, así como de las políticas económicas. Son el resultado de las orientaciones paradigmáticas de cada gobierno en el hacer de las políticas públicas; por tanto, dependen de cambios que a nivel de política,

ideología y poder, se realizan tanto a nivel interno de cada país, como a nivel del marco geopolítico global y regional del momento, donde se privilegian el Estado o el mercado o una combinación de ambos.

Dentro de este contexto complejo, es importante señalar, que las negociaciones más obvias en todo proceso de integración y cooperación, se acuerdan en el ámbito geoestratégico y geopolítico-ideológico. Para que el proceso sea exitoso, es necesario que las motivaciones de los países miembros, expresadas en la naturaleza de los objetivos, sean convergentes o afines. Por tanto, van a estar sustentadas por el enfoque político-ideológico, que tengan los gobiernos acerca del paradigma de integración a seguir, la estrategia de desarrollo y la coyuntura –favorable o desfavorable–, de la geopolítica global y regional del momento.

Atendiendo a esto, en los países suramericanos y caribeños, se reflejan una proliferación de acuerdos regionales, dando lugar a lo afirmado por “Altmann y Rojas a una superposición de iniciativas, débiles en su mayoría” (citado por Ahcar, Galofre y González, 2013; p. 23), provocando una fragmentación ideológica estructural. Esto es así, porque la unificación en temas de alta política, es un punto determinante para el logro exitoso de la integración y en el caso de los países suramericanos y caribeños, no es así, dado que los objetivos e intereses de los Estados, tienden a estar supeditados a los intereses de los gobiernos de turno y no a políticas estatales de largo alcance. De allí, que la incompatibilidad de ideologías políticas, hacen a estos procesos, pragmáticos, frágiles y propensos a revertirse. Esto ha sido, un fuerte obstáculo, para consolidar una auténtica integración (Ahcar et al., 2013).

En efecto, Acosta y Rincón (2016), señalan que Suramérica y el Caribe durante su historia integracionista han transitado por una serie de modelos de desarrollo, así como de integración y cooperación, tales como: Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC) o Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), el Pacto Subregional Andino o Comunidad Andina de Naciones (CAN), el Mercado Común Centroamericano (MCCA), la Asociación Caribeña de Libre Comercio (CARIFTA), el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), la Alianza del Pacífico, entre otros. Asimismo, se han firmado una variedad de acuerdos bilaterales de integración. Unos sustentados en el paradigma desarrollista e integracionista de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y otros, en la década de los noventa del siglo XX, basados en el paradigma neoliberal del regionalismo abierto.

Esta década, fue un período de reformas neoliberales, caracterizado por el detrimento de la desigualdad del ingreso, crisis económicas, sociales y políticas, debilitamiento de los partidos políticos, aumento de movimientos sociales que refutan conceptos como Estado de Bienestar, democracia representativa y promueven otros, como organizaciones comunales, democracia participativa y socialismo (Mata, 2016).

Bajo este escenario regional, se comienza a impulsar un proceso de cambios políticos e ideológicos, iniciando el año 2000, con un nuevo período político y económico, con gobiernos de izquierda, que “apoyándose en políticas económicas heterodoxas, se proponen articular demandas promovidas «desde abajo», al tiempo que valorizaron la construcción de un espacio regional latinoamericano” (Svampa, 2017; p. 50).

En esa dirección, se promueve una discusión sobre la necesidad de un nuevo modelo de desarrollo e integración, que trace como objetivo central a lo interno, un desarrollo humano integral de su población; a lo externo, un bloque regional suramericano-caribeño, geopolítico y geoestratégico, cimentado en la cooperación y solidaridad, con gran poder de

negociación, en el plano de igualdad con los grandes bloques del poder mundial, América del Norte, Unión Europea y el Asia.

Se pasa del regionalismo abierto al regionalismo posneoliberal (Sanahuja, 2012; Serbin, 2012), cuya idea central, es una integración al servicio del desarrollo y la autonomía. Estos procesos plantean como estrategia integracionista, la autonomía, definida según Juan Carlos Puig (1980, citado por Briceño, 2018), “la máxima capacidad de decisión propia que se puede tener, teniendo en cuenta los condicionamientos objetivos del mundo real y como mecanismo para ampliar los márgenes de maniobra o de decisión propia” (p. 17).

Para lo cual, se abre un abanico de objetivos, con énfasis en valorizar el principio de soberanía. Enmarcado en este contenido se asientan: la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América - Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TPC), la Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR) y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC).

2. Los procesos de integración y cooperación ALBA-TCP, UNASUR y CELAC: evolución, objetivos y características

En esta parte, se abordan cada uno de los procesos de integración y cooperación que son objeto de análisis en esta investigación, partiendo de los elementos siguientes: evolución, objetivos y características.

2.1. Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP)

La Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América – Tratado de comercio de los Pueblos (ALBA-TCP), es una modalidad de integración que nace en un escenario regional y mundial de cambios y redefiniciones geopolíticas y geoeconómicas sin precedentes, como respuesta al agotamiento del modelo político y económico capitalista, lo cual constituye un elemento académico y práctico suficiente para su análisis (Hernández y Chaudary, 2015).

2.1.1. Evolución

Su creación se da el 14 de diciembre de 2004, en la Habana, Cuba. Al principio constituida por Cuba (2004) y Venezuela (2004), luego se integra Bolivia (2006), Nicaragua (2007), Dominica (2008), Honduras (2008), Ecuador (2009), San Vicente y las Granadinas (2009), Surinam (2012), Antiguas y Barbuda (2013), Granada (2014), San Cristóbal y Nieves (2014). En los siguientes años, se retiran de este proceso integracionista: Honduras (2009), Ecuador (2018) y Bolivia (2019).

Es importante destacar que el ALBA en sus inicios, fue una propuesta alternativa de discusión verbal para enfrentar al proyecto neoliberal del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA). Posteriormente, se proyecta como una propuesta escrita con sustentación documental, incorporando una multivariedad de temas como cooperación petrolera (Petrocaribe); comunicacional y cultural (Telesur); comercio compensado (Macro-

ruedas Binacionales de Negocios); solidaridad, programas sociales (Misiones de salud y educación), entre otros.

Por tanto, nace como una nueva estrategia de integración, la cual está “orientada a repensar el proceso de integración, mediante la construcción de un modelo para alcanzar crecimiento y desarrollo económico, enfatizando en la necesidad de combatir la pobreza, la exclusión social y elevar la calidad de vida de sus ciudadanos, a partir del desarrollo endógeno” (Comisión Presidencial Asesora en las negociaciones del ALCA, citado por Briceño y Linares, 2004, p. 37).

2.1.2. Objetivos

Sus objetivos como se señalan en la Declaración conjunta de los Jefes de Estado y de Gobierno de la República de Cuba y de la República Bolivariana de Venezuela, celebrada el 14 de diciembre de 2004, en la Habana, son los siguientes (Ministerio de Relaciones Exteriores, 2007):

1) Atacar los obstáculos a la integración desde su raíz, a saber la pobreza, las profundas desigualdades y asimetrías entre países, el intercambio desigual y condiciones inequitativas de las relaciones internacionales.

2) Establecer mecanismos innovadores de intervención del Estado dirigida a reducir las disparidades entre países y proteger sus intereses nacionales.

3) Profundizar la integración latinoamericana desde dentro de los pueblos mismos, con una agenda económica definida por los Estados soberanos, fuera de toda influencia nefasta de los organismos internacionales que manifiestan la voluntad de las transnacionales en detrimento de los pueblos.

4) Luchar contra la pobreza, la exclusión social contra los altos índices de analfabetismo de América Latina y el Caribe.

5) Defender los derechos humanos, laborales, de la mujer, la defensa del ambiente y la integración física.

2.1.3. Características

Partiendo de Altmann (2006), Morales y Morales (2007) y Giacalone (2008), se señalan las siguientes características:

1) Es una propuesta de integración contra-hegemónica, cuyo principal objetivo es la lucha contra la exclusión y el poder hegemónico imperial de Estados Unidos de Norteamérica.

2) Se inspira en un nuevo paradigma histórico, social, cultural, político y en ideales de soberanía, apartándose del esquema tradicional de integración comercial por etapas

3) Se crea apoyada en el liderazgo del presidente de la República Bolivariana de Venezuela y en sus recursos petroleros.

4) Su enfoque se basa en un intercambio solidario y cooperativo entre empresas públicas conjuntas (Grannacionales) y en cooperación energética (Petrocaribe) financiera (Banco y Fondo ALBA) y comunicacional (Telesur).

5) Se aplica formas de comercio compensado, acuerdos que se caracterizan por ser “bilaterales, siguiendo un esquema <<eje y rayos>> con Venezuela en su centro, con países cuyas economías son menores que la venezolana y se basan principalmente en suministros de petróleo venezolano a precios preferenciales” (Giacalone, 2008, p.27).

6) La filosofía del ALBA se asienta en el ideario de Simón Bolívar, su naturaleza es de carácter histórico y político; lo económico pasa a un segundo plano, como lo señala Morales y Morales (2007), tomando como base lo expresado en los discursos del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez, cuando afirmaba: “Modestamente creemos desde Venezuela, que la ecuación de la integración hay que invertirla (...). Creemos, y así lo proponemos, que debemos colocar por delante la voluntad política de la integración (...). Es la política la que debe ponerse al frente; la que debe impulsar, no es la economía; la economía debe venir detrás de la política. (Ministerio de Relaciones Exteriores, citado por Morales y Morales, 2007, p. 198).

7) Sus principios fundamentales encajan dentro del “concepto de desarrollo endógeno de los sesenta, y sus pilares fundamentales están en lo cultural, lo social, los capitales cognitivo y lo humano” (Correa, citado por Altmann, 2006, p. 60).

2.2. Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR)

Puede ser considerada como la “integración de la integración”; donde este proceso más que una cooperación lo que busca es vincular los procesos de integración existentes por medio de los mecanismos de convergencia que tengan como base la proyección social y los valores, es decir, una vocación integradora de los pueblos y no sólo de las economías (Isignares, 2013, p. 181).

2.2.1. Evolución

Sus primeros pasos se dan con la Declaración de Cuzco (Perú), en diciembre de 2004, en el marco de la III Cumbre Sudamericana, cuando se crea la Comunidad Sudamericana de Naciones (CSN). Posteriormente, se dieron varias Cumbres, hasta concretarse su creación como la Unión de las Naciones del Sur (UNASUR) a través del Tratado Constitutivo el 23 de mayo de 2008.

Aunque a menudo, UNASUR es descrita como la unión o convergencia del MERCOSUR y la CAN, se trata de un proyecto diferente: su naturaleza es esencialmente política y, carece de la dimensión económica que tienen las otras dos. En gran medida, la UNASUR fue el resultado de la visión brasileña para crear “Sudamérica” como una comunidad políticamente activa y cohesionada (Gardini, 2010).

Según Velit (2011), la UNASUR podría convertir a la región en una potencia geopolítica con un peso similar al de la Unión Europea. Los doce (12) países que integraron UNASUR (Argentina, Brasil, Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador, Guyana, Paraguay, Perú, Surinam, Uruguay y Venezuela) sumaban para la época más de 390 millones de habitantes, el 68% de la población de América Latina y el 5,7% de la población mundial.

2.2.2. Objetivos

A partir de Cano (2010), Gardini (2010), UNASUR (2011) y Naranjo (2018), se señalan a continuación sus objetivos:

1) Construir de manera participativa y consensuada, un espacio de integración y unión en lo cultural, social, económico y político entre sus pueblos, otorgando prioridad al dialogo político, a las políticas sociales, la energía, la infraestructura, el financiamiento y el medio ambiente, entre otros, con miras a eliminar la desigualdad socioeconómica, lograr la inclusión social y la participación ciudadana, fortalecer la democracia y reducir las asimetrías en el marco del fortalecimiento de la soberanía e independencia de los Estados (UNASUR, 2011).

2) Establecer un acuerdo comercial entre la CAN y MERCOSUR, además de la integración física en la región suramericana y la proyección de la integración energética (Cano, 2010).

3) Ser un instrumento para la coordinación política y de seguridad para resolver las tensiones y diferencias regionales y, de esa manera, reducir los motivos de interferencia estadounidense (Gardini, 2010).

4) Servir de esquema de convergencia que permita conjugar bajo el rótulo de una sola organización, diversos enfoques regionales hacia la conformación de un espacio común de integración y cooperación (Naranjo, 2018).

2.2.3. Características

Dentro de las características de la modalidad de integración UNASUR se pueden señalar las siguientes:

1) Su sistema de organización es complejo, dada la cantidad de países integrantes, pertenecientes a la CAN y al MERCOSUR, los cuales representan dos procesos de integración, cada uno con sus propias características.

2) Resalta el fortalecimiento del diálogo político, para vigorizar la participación del bloque en el escenario internacional.

3) Es un proyecto económico-político, con gran vocación geoestratégica, cuya iniciativa es impulsada por Brasil y aglutina importantes intereses geopolíticos y geoestratégicos de los países de América del Sur, basado en el aprovechamiento comunitario, compartido y solidario de sus grandes potencialidades económicas.

4) Es un proyecto como lo afirma Pulgar (2007) de “integración innovadora que incluye los logros del MERCOSUR y de la CAN, así como las experiencias de Chile, Guyana y Surinam, yendo más allá de la convergencia de los mismos” (p.87).

5) Su paradigma es posneoliberal. Pero de menor confrontación ideológica que en el caso del ALBA. Su relación con Estados Unidos de Norteamérica es de consenso o disenso, según temas de la agenda y percepciones de los actores de poder del momento, particularmente de Brasil y Argentina.

6) Es un proyecto de regionalismo abierto ante el proceso de globalización, combinado en los últimos años con regionalismo social.

2.3. Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC)

La Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) es una modalidad de integración que representa un esfuerzo de política integracionista superior en América Latina y el Caribe, que surgió impulsado por el liderazgo de las dos potencias regionales, México y Brasil (Rojas, 2012).

Ante las dificultades para articular la diversidad, emergió una voluntad política renovada en torno de la integración y, en especial, de un nuevo regionalismo. La CELAC es un mecanismo intergubernamental para el diálogo y el acuerdo político de ámbito regional, heredero del Grupo de Río y la Cumbre de América Latina y del Caribe sobre Integración y Desarrollo (CALC) de los países latinoamericanos y caribeños.

2.3.1. Evolución

Su constitución se da en la Cumbre de Caracas, Venezuela, realizada los días 2 y 3 de diciembre de 2011, después de varias CALC, celebradas por representaciones del MERCOSUR, UNASUR y el Grupo de Río, desde el año 2008. Sin embargo, su antecedente se remonta desde los años ochenta del siglo XX, cuando se constituyó el Grupo de Contadora (Colombia, México, Panamá y Venezuela), para promover la paz centroamericana ante los conflictos armados internos en el Salvador, Nicaragua y Guatemala; convertido, luego en el Grupo de Río, con la integración de nuevos países, como: Argentina, Brasil, Colombia, México, Panamá, Perú, Uruguay, Venezuela y los miembros de la Comunidad del Caribe (CARICOM).

Bajo esta perspectiva la CELAC se presenta como una modalidad de integración “poshegemónica” cuyos postulados se basan en una tensión creativa entre autonomía y soberanía nacional, funcional al objetivo compartido de incrementar el poder negociador de la región y cuestionar el modelo de gobernanza (regional y global) subordinado a instituciones financieras y potencias extrarregionales (Preciado, 2013).

La CELAC es el único foro donde participan los treinta y tres (33) países latinoamericanos y caribeños y, a diferencia de la Organización de los Estados Americanos (OEA), no contempla la participación de Canadá y Estados Unidos de Norteamérica (Duarte, 2019). Esto responde a un criterio de unidad cultural sustentado en el origen común y en la búsqueda de una agenda propia de la región.

2.3.2. Objetivos

Entre sus objetivos se destacan, según la Declaración de Caracas que dio origen a su fundación, los siguientes (CELAC, 2011):

1) Promover el diálogo y proyectar una voz concertada de América Latina y el Caribe, en la discusión de los grandes temas y en el posicionamiento de la región, ante acontecimientos relevantes de alcance global.

2) Contribuir con el desarrollo integral y sostenible de la región, preservando el respeto de los valores democráticos, el Estado de derecho, sus instituciones y el respeto a la soberanía.

3) Fortalecer y consolidar la cooperación latinoamericana y caribeña y la cooperación Sur-Sur, como eje integrador de nuestro espacio.

4) Avanzar en el proceso de integración política, económica, social y cultural conforme al mandato originario de nuestros libertadores, reafirmando la identidad de América Latina y El Caribe, su historia común y sus continuas luchas por la justicia y la libertad.

2.3.3. Características

A continuación se señalan las siguientes características:

1) Es un foro de naturaleza intergubernamental, coordinación y concertación por el posicionamiento Suramérica y el Caribe en el contexto global.

2) Mecanismo de diálogo en temas como: desarrollo social, educación, desarme nuclear, agricultura familiar, cultura, finanzas, energía y medio ambiente.

3) Es una propuesta de cooperación regional, con una visión crítica al neoliberalismo y en defensa del principio de soberanía e identidad suramericana y caribeña.

4) Se basa en concepción desarrollista de las relaciones internacionales, que promueve el Estado regulador y la integración autónoma.

5) Se fundamenta en una corriente analítica de la política exterior latinoamericana que resurge en los últimos años, basada en la teoría de la autonomía de Juan Carlos Puig, en el sentido de la relación entre desarrollo e integración (citado por Ayllón, 2015).

En general, la CELAC podría interpretarse como una manifestación del desarrollo autónomo regional que se concreta por la “vía de las concertaciones conjuntas de políticas intra y extrarregionales”, apostando por la unidad latinoamericana considerada como “instrumento y estrategia para la libertad y la autonomía de sus pueblos y Estados” (Bernal-Meza, 2015, p. 102-108).

3. Cambios políticos-ideológicos en Suramérica y el Caribe y su influencia en los procesos de integración regional. Periodo 2000-2019

“Las iniciativas de integración regional no son estáticas, no siempre se desenvuelven de la misma forma, en algunos momentos claves de la historia política y social, ellas mutan, cambian o se reconfiguran, cuando no desaparecen y se crean otras nuevas” (Kan, 2017, p. 4). Esto es consecuencia de “acciones racionales de gobiernos constreñidos internamente por las presiones sociales domésticas e internacionalmente por su medio ambiente estratégico” (Moravesik, citado por Giacalone, 2006, p. 70).

En ese sentido, los condicionantes de la geopolítica mundial y regional, han influido a través de la historia, en los cambios políticos-ideológicos ocurridos en Suramérica y el Caribe y han sido determinantes, en la reorientación de sus procesos de integración. Con base a ello, estos cambios en el período objeto de estudio, se pueden analizar en dos subperíodos: 2000-2013 y 2014-2019.

3.1. Período 2000-2013

El escenario global y regional inicia el nuevo milenio, con importantes y complejas transformaciones. A nivel del escenario global, se pasa de un sistema bipolar hacia uno multipolar, dominado por grandes bloques económicos, en el cual emergen países con un alto y sostenido crecimiento -China, India, Japón-, importantes actores competitivos, altos demandantes de recursos energéticos, minerales y alimentos. Al mismo tiempo, ocurren cambios en las prioridades de política internacional estadounidense, desatendiendo el espacio suramericano/caribeño (Bizzozero y Pose, 2019).

Esta coyuntura histórica, favoreció a la región de América Latina y el Caribe, abriendo opciones con nuevos actores de poder global -China, India, Rusia, entre otros- y nuevos gobiernos a nivel de la región, que impulsaron una gobernanza posneoliberal suramericana y caribeña, con motivaciones (intereses) afines, en cuanto al paradigma de integración a gestionar.

En ese sentido, el regionalismo suramericano y caribeño, fue levantando una agenda regional propia, bajo la dirección de un nuevo paradigma integracionista, impulsador de un modelo de desarrollo humano autónomo y sustentable, que a nivel de política internacional “se caracteriza por una mayor autonomía con relación a los Estados Unidos, que se expresa en diversas formas y niveles (Briceño y Simonoff, 2014; Riggiozzi y Tussie, 2012; citados por Hernández, 2019, p. 21).

El conjunto de estos cambios puede ser interpretado como parte de una disputa hegemónica, denominada como una “guerra de posiciones” regional frente a la histórica hegemonía hemisférica panamericana, liderada por Estados Unidos de Norteamérica. Por consiguiente, dicho período representó “una transición entre el panamericanismo como hegemonía regional en crisis y la emergencia de dos nuevos discursos con pretensiones hegemónicas: el bolivarianismo, liderado por Venezuela y sustentado por la ALBA; y el neodesarrollismo sudamericanista, liderado por Brasil y sustentado por la UNASUR y el MERCOSUR” (Hernández, 2019, p. 24).

Esta guerra, se manifiesta por una lucha muy importante contra el orden unipolar existente, donde Briceño (2006) afirma: “En este contexto, la integración tiene un carácter “autonomista”, no subordinado al poder unipolar representado por Estados Unidos, se busca convertir a la región latinoamericana y caribeña en actor político” (p. 99). De allí, que el proceso de integración y cooperación, se asume como un proyecto político-estratégico, con el fin de proyectar una presencia sólida y competitiva de Suramérica y el Caribe en el mundo global. Este proceso de integración estuvo impulsado por gobiernos de izquierda que reivindicaron el Estado regulador y la defensa multidimensional de la soberanía.

Este nuevo escenario que da inicio el siglo XXI, que empieza en Venezuela con la llegada de Hugo Chávez (1999), abre un ciclo de gobiernos posneoliberales o progresistas en la región: Luiz Inácio “Lula” Da Silva en Brasil (2003), Néstor Kirchner en Argentina (2003), Tabaré Vazquez en Uruguay (2005), Evo Morales en Bolivia (2006), Daniel Ortega en Nicaragua (2007), Rafael Correa en Ecuador (2007), Cristina de Kirchner en Argentina (2007), Fernando Lugo en Paraguay (2008), Mauricio Funes en El Salvador (2009), Ollanta Humala en Perú (2011), entre otros (Rincón, 2012).

Estos gobiernos por consenso, promovieron la unidad y la integración suramericana y caribeña, sustentada en las ideas de Simón Bolívar, José Martí, entre otros. Asimismo, consideraban el proceso de integración, la única vía para enfrentar la hegemonía imperialista, neoliberal, donde la cooperación Sur-Sur sería el eje central, para sostener el desarrollo socioeconómico y el respeto a la soberanía de los pueblos.

En este sentido, la identidad nacionalista, la soberanía, la autodeterminación, la solidaridad y la cooperación, fueron rasgos que caracterizaron los cambios políticos en este subperíodo. En cuanto a lo económico, se evidenció un ciclo de crecimiento económico, impulsado por el “boom de los commodities” –en especial el petróleo y otros productos energéticos- (Véase Gráfico 1) y por la demanda creciente de los países emergente del Asia, como la China y la India, países con altos niveles de crecimiento económico en el período considerado.

En efecto, la tasa de crecimiento anual del producto interno bruto (PIB) mundial, alcanzó un promedio de 4,23% entre 2004 y 2007 (Véase Cuadro 1 y Gráfico 1). Logrando, las economías suramericanas y caribeñas, los mayores ritmos de crecimiento 5,38%, destacándose los casos de: Argentina, Cuba, Panamá, Venezuela, República Dominicana, Uruguay, Perú y Trinidad y Tobago (Véase Cuadro y Gráfico 2).

3.2. Periodo 2014-2019

Suramérica y el Caribe en este periodo, sufre una importante caída de su crecimiento económico, en particular en los países como: Argentina, Venezuela, Cuba, Trinidad y Tobago, Uruguay, Brasil, Colombia, Ecuador. Después de un quinquenio de crecimiento económico (2004-2008), se observan tasas de crecimiento del PIB por debajo de las tasas de mediados de la década de 2000 (véase Cuadro y Gráfico 2). Esta etapa de contracción obedece fundamentalmente a la reducción del crecimiento económico de los países desarrollados Estados Unidos de Norteamérica, Rusia, Unión Europea y de los países emergentes caso China, India, Japón, y al brusco descenso del precio de las materias primas (Véase Cuadro 1 y Grafico 1).

Este decrecimiento, se relacionó con la crisis internacional que se inició en el ámbito financiero en el año 2008, con la quiebra del Banco Lehman Brothers. Esta crisis impactó de múltiples formas a toda la economía mundial y en particular a la región suramericana y caribeña, con la disminución de volúmenes y precios de los productos de exportación. Crisis que se va acentuando en el transcurso del tiempo, llegando a finales del año 2013, a un escenario global difícil.

Este escenario, se caracterizó, entre otros aspectos, por: la caída del crecimiento económico mundial; el cuestionamiento de las reglas y valores basadas en las instituciones Bretton Woods, controversias entre tendencias proteccionista y multilateralismo; guerra comercial entre Estados Unidos de Norteamérica y China, surgimiento del Asia Pacífico, del Indo Pacífico y de la Gran Eurasia como epicentros regionales de la dinámica económica global, el surgimiento de nuevas iniciativas como bloque económico denominado BRICS: Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica (Lara, Silva, Kan y Noyola, 2018).

Todos estos acontecimientos expresan “un quiebre –político, ideológico, eidético y de paradigmas– con respecto al pasado que, siguiendo la argumentación de Hobsbawm (2007) sobre los períodos históricos del siglo XX, que marcaron un “cambio de época” en

las relaciones internacionales hemisféricas (Bernal, 2019, p. 3). En esta misma dirección, Sanahuja (2018) afirma que este subperiodo se caracterizó por un “cambio de ciclo”, de tipo estructural, en la cual se entrecruzan dos dinámicas de alcance global y regional.

La global, caracterizada por un cambio de ciclo político, con el retorno de opciones neoliberales y conservadoras, el ascenso de la extrema derecha, en Estados Unidos de Norteamérica con la victoria de Donald Trump. En lo regional, igualmente, cambios políticos, que se traducen en una reorientación de la política exterior y de las opciones de integración, sustentadas en un paradigma integracionista más favorables a la apertura económica y a modalidades de inserción internacional compatibles con la globalización.

Entre los cambios gubernamentales, se pueden mencionar: en Argentina, Mauricio Macri (2015); la destitución de la presidenta Dilma Rousseff en Brasil (2016) y su sustitución por Michel Temer y posteriormente por Jair Bolsonaro (2019); en Ecuador, Lenin Moreno (2017); en Bolivia, la Presidenta interina, Vicepresidenta Jeanine Añez (2019); unido a ello, la crisis de la República Bolivariana de Venezuela, por las sanciones impuestas por Estados Unidos de Norteamérica y Europa, así como el desconocimiento de la legitimidad de su Presidente, Nicolás Maduro, por parte de un grupo de países a nivel regional y mundial.

Al hacer referencia al cambio de giro político e ideológico de estos países, con un importante peso económico y geoestratégico, en el contexto suramericano y caribeño, se quiere hacer notar, que en este nuevo escenario, las políticas tanto a nivel interno como externo, en especial en los referente al proceso integracionista, se comienza a plasmar y dirigir de forma diferente al ciclo integracionista de comienzos y mediados de la década pasada, generando discontinuidades y/o abandono del paradigma (modelo) de integración, que sustentaron los objetivos y principios de estos acuerdos e impulsando otras propuestas.

En consecuencia, se inicia un proceso de desintegración regional como lo destaca Brieger (2019), en el caso de UNASUR inicialmente formado con doce (12) países, se retiraron en el 2018: Argentina, Brasil, Colombia, Chile, Perú y Paraguay y en 2019: Ecuador. Los presidentes Sebastián Piñera de Chile e Iván Duque de Colombia, proponen en su reemplazo, la creación del Foro para el Progreso de América del Sur (PROSUR), iniciativa de estos países con la participación de los países que han abandonado la UNASUR. Asimismo, se da el reimpulso de la Alianza del Pacífico (AP). Lo que parece retroceder el regionalismo anticapitalista como lo planteado por el ALBA y, la vuelta hacia un regionalismo neoliberal, evidenciado en la variedad de alianzas y nuevos ejes de países (Bernal, 2019).

Esto último queda de manifiesto, en importantes decisiones que los gobiernos de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Paraguay y Perú, han venido tomando como: la cancelación de la cumbre de la CELAC con la Unión Europea y sustituir esos espacios por el Grupo de Lima y por la Organización de Estados Americanos (OEA). Por otra parte, el intento de revivir MERCOSUR por parte de Argentina y Brasil (Lara et al., 2018), entre otras.

De allí, que algunos países de la región, parecen reaccionar frente a las crisis, participando en forma pragmática a nuevas coaliciones, para lograr objetivos de carácter individual, generando una mayor fragmentación. La tensiones internas, el incremento del descontento social llevan a “el repliegue inicial de la mayoría de los gobiernos a problemáticas internas antes que regionales, dejando a un lado las agendas integracionistas, que al inicio del milenio, constituían parte corriente de las acciones presidenciales” (Constant, 2017, p. 2). De tal modo, que los cambios en los liderazgos políticos, han venido generando disimiles

lógicas funcionales, diferentes a las que sustentaron estos procesos, dificultando el poder tomar posiciones en consenso, unificadas, debilitando su accionar y por ende, su proceso de avance.

En resumen, en los dos periodos analizados, resaltan la importancia del aspecto político dentro de la integración, pudiéndose afirmar que “la unificación en temas de alta política, constituye el talón de Aquiles del proceso de integración” (Cabarcas, et al., 2013, p. 12). Por tanto, es necesario, “la creación de políticas públicas que generen cambios trascendentales a nivel nacional y regional, que sean lo suficientemente estables y resistentes sin dejar de ser sensibles a los cambios y adaptaciones que demande el sistema a futuro” (Cabarcas, et al., 2013, p. 12), para que el proceso avance y no se dificulte o retroceda, como sucede en estos momentos.

Cuadro 1
Producto Interno Bruto por regiones 2000-2019
(Tasas de crecimiento)

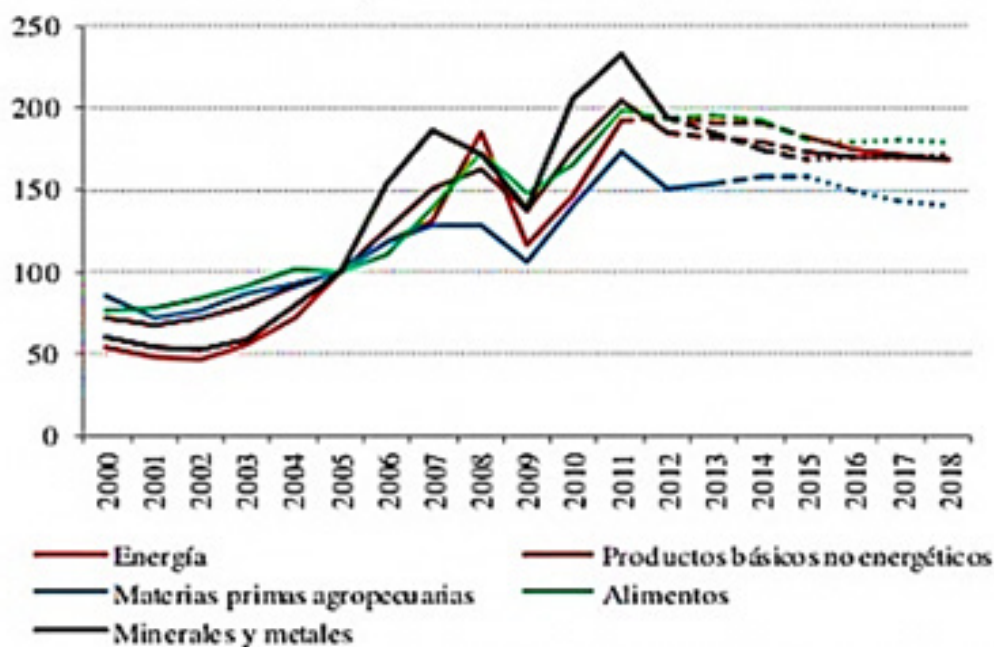
Regiones	2000-2013	2004-2007	2004-2008	2014-2019
Mundo	2,91	4,23	3,74	2,78
OCDE	1,75	2,90	2,36	2,07
USA	1,91	2,95	2,33	2,33
UE	1,37	2,73	2,28	1,93
Japón	0,89	1,70	1,16	0,93
China	9,91	12,08	11,58	6,70
UR	4,94	7,58	7,1	0,63
India	6,26	7,85	6,88	7,05

Fuente: Elaboración propia, a partir de la data de la Comisión Económica para América latina (CEPAL, 2008, 2010, 2015, 2018, 2019).

Gráfico 1

América Latina y el Caribe: evolución de los precios de los principales productos de exportación, 2000-2018

(Índice enero 2008=100)



Fuente: CEPAL, sobre la base del Banco Mundial, The Economist Unit y FMI.

Cuadro 2

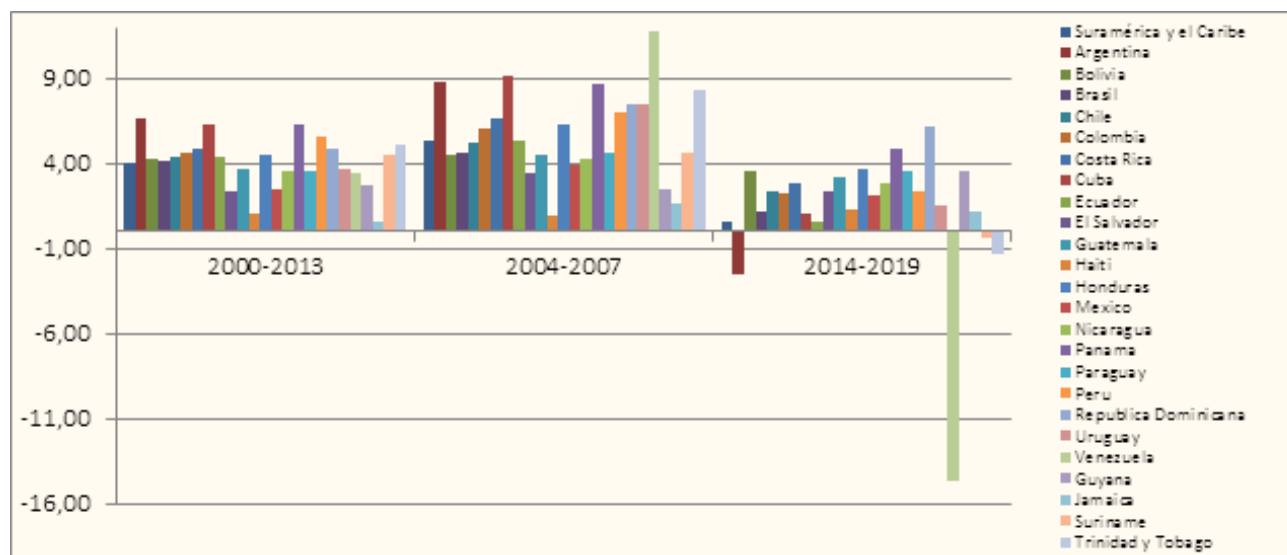
**Producto Interno Bruto en Suramérica y el Caribe
2000-2019**

Países/Período/años	2000-2013	2004-2007	2004-2008	2014-2019
Suramérica y el Caribe	4,00	5,38	5,14	0,6
Argentina	6,64	8,83	8,46	-2,5
Bolivia	4,26	4,50	4,78	3,6
Brasil	4,20	4,65	4,74	1,2
Chile	4,41	5,23	4,82	2,4
Colombia	4,60	6,05	5,34	2,3
Costa Rica	4,81	6,70	5,94	2,9
Cuba	6,33	9,10	8,10	1,1
Ecuador	4,40	5,35	5,34	0,6
El Salvador	2,33	3,45	3,26	2,4
Guatemala	3,66	4,55	4,44	3,2
Haití	1,10	1,00	1,06	1,3

Honduras	4,47	6,30	5,84	3,7
México	2,45	3,93	3,40	2,2
Nicaragua	3,51	4,25	4,00	2,9
Panamá	6,36	8,68	8,78	4,8
Paraguay	3,56	4,65	4,88	3,6
Perú	5,56	7,05	7,60	2,3
República Dominicana	4,82	7,45	6,92	6,2
Uruguay	3,62	7,53	7,80	1,5
Venezuela	3,46	11,73	10,34	-14,7
Guyana	2,71	2,53	2,66	3,5
Jamaica	0,57	1,68	1,10	1,2
Suriname	4,56	4,58	4,96	-0,4
Trinidad y Tobago	5,16	8,33	7,34	-1,3

Fuente: Elaboración de los autores a partir de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL, 2008, 2010, 2015, 2018, 2019).

Gráfico 2
Producto Interno Bruto Suramérica y el Caribe
2000-2019



Fuente: Elaboración de los autores con base al Cuadro 2.

Reflexiones finales

En la primera década del nuevo milenio, se hicieron grandes esfuerzos en el ámbito de la configuración de procesos de integración y cooperación inéditos, como la Alianza Bolivariana

para los Pueblos de Nuestra América - Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP), la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC). Todas estas modalidades de integración y cooperación, orientadas en torno a la defensa de la soberanía y la integración, como parte integral de la estrategia de desarrollo y, de posicionamiento en el orden mundial globalizado.

En el marco de la geopolítica regional, fundados en compromisos filosóficos e ideológicos, estos procesos de integración y cooperación llegaron a lograr un importante consenso sobre un regionalismo suramericano y caribeño, impulsador de un modelo de desarrollo humano autónomo y sustentable, caracterizado por una mayor autonomía con relación a los Estados Unidos de Norteamérica. La concertación política y cooperación conjunta fue un pilar importante en la que se articularon agendas, fortaleciendo espacios y con ellos, logrando importantes avances en aspectos concretos, en materia de energía (Petrocaribe), telecomunicaciones (Telesur), educación, salud y en infraestructura, entre otros.

En el actual escenario geopolítico regional y global, que se inició en el campo financiero internacional en el año 2008 y se profundizó desde finales del año 2013, caracterizado por un cambio del ciclo político regional, con el retorno de opciones neoliberales y conservadoras, se tiende hacia una reorientación de la política exterior y de opciones de integración divergentes, pragmáticas, bilaterales, cada vez más fragmentadas, sustentadas en un paradigma integracionista liberal, contrario al que fundamentó los modelos de desarrollo e integración de la primera década del siglo XXI. Esto, ha venido conduciendo a desencuentros políticos, a un desgaste del consenso que impulsó el dinamismo político-económico en las etapas constitutivas de estos procesos y por ende, a un letargo en la toma de ejecución y acción, conspirando contra sus proyecciones geopolíticas y geoestratégicas, con riesgo de su desintegración.

En efecto, al existir múltiples iniciativas, supeditadas a los intereses de los gobiernos de turno y no a políticas estatales, de mayor alcance, se pierden esfuerzos para concretar una sola fuerza de integración que represente los intereses de todos los países de Suramérica y el Caribe y dé cabida a una mayor proyección internacional en conjunto de la región. De allí, que se esté en presencia de momentos de incertidumbre y de grandes desafíos.

No obstante, estos estilos de integración y cooperación como el UNASUR-CELAC, ALBA-TCP, poseen potencialidades como estrategias de desarrollo para la integración, que debe ser valoradas. En efecto, en el ámbito externo de las relaciones internacionales, según sus objetivos, exteriorizan una gran vocación geoestratégica, la inserción internacional de Suramérica y el Caribe como bloque unido, en un mundo globalizado, dominado por grandes bloques económicos, pudiendo revertir la tendencia de una decreciente presencia de Suramérica y el Caribe en la economía mundial; en el ámbito, interno, son procesos de integración y cooperación, que trascienden la esfera económica, afectando la esfera social, ambiental, cultural, tecnológica, comunicacional, educativa, sanitaria, energética, entre otras; que conllevan, en general, al desarrollo integral del hombre, por el cual, hay que seguir luchando.

En este sentido, es imperativo buscar formas de superar esos desafíos, comprometiendo todos los espacios colectivos y de unidad popular, movimientos sociales latinoamericanos y caribeños, como las cumbres sociales, las universidades, centros e instituciones educativas, en las que participen estudiantes, profesores, empresarios, comunidades y el

pueblo organizado en general, así como las tecnologías de la información y comunicación (TIC), como el caso de las redes sociales, académicas, institucionales, para ampliar el debate, reflexionar e intercambiar ideas, exponer puntos de vista, definir prioridades para la integración y monitorear lo que efectivamente los gobiernos realizan y/o plantean sobre esta temática.

Por consiguiente, existen objetivos económicos y geoestratégicos, sobre los cuales se pueden elaborar lineamientos de confluencia y convergencia mínima, conjunto de alternativas de defensa en relación a las decisiones que tomen la nueva gobernanza regional sobre la dirección que debe seguir la integración y la cooperación latinoamericana y caribeña, en particular en referencia a políticas públicas que generen cambios trascendentales a nivel nacional y regional, que pueden cambiar definitivamente la naturaleza de estos procesos.

Referencias bibliográficas

- Acosta, N. y Rincón, E. (2016). "Desarrollo, fronteras e integración desde la perspectiva compleja del pensamiento". En: Inciarte, V. (Ed.). **Desarrollo fronterizo e integración latinoamericana. Temas seleccionados de un entorno complejo**. Editorial Inver-E-Group Venezuela. Serie Digital. Pp. 170-189. Disponible en: https://www.academia.edu/29967074/Desarrollo_Fronterizo_e_Integraci%C3%B3n_Latinoamericana_temas_seleccionados_de_un_entorno_complejo. (Consulta: 12-02-2018).
- Ahcar, S.; Galofre, O. y González, R. (2013). "Procesos de integración regional en América Latina: un enfoque político". **Revista de Economía del Caribe**. No. 11. Pp. 77-99. Disponible en: <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/economia/article/view/5055>. (Consulta: 16-01-2018).
- Altmann, J. (2006). "Integración latinoamericana: crónica de una crisis anunciada. **Cuadernos Latinoamericanos**. Año 17. No. 30. Julio-Diciembre. Pp. 53-68.
- Ayllón, B. (2015). "La Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC): diálogo político, concertación diplomática y gobernanza regional". **Pensamiento Propio**. No. 42. Pp. 215-242. Disponible en: <http://www.cries.org/wp-content/uploads/2015/12/015-bruno.pdf>. (Consulta: 25-03-2018).
- Bernal-Meza, R. (2015). "La doctrina de la autonomía: realismo y propósitos. Su vigencia". En: Briceño, J. y Simonoff, A. (Eds.). **Integración y Cooperación regional en América Latina. Una relectura a partir de la teoría de la autonomía**. Buenos Aires, Argentina. Editorial Biblos. Pp. 95-120.
- Bernal-Meza, R. (2019). "América Latina frente a un cambio de época". **Si Somos Americanos**. Vol. 19. No. 1. Enero-Junio. Pp 85-109. Disponible en: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/ssa/v19n1/0719-0948-ssa-19-01-00085.pdf>. (Consulta: 27-06-2019).
- Bizzozero, L. y Pose, N. (2019). "Regionalismo y geopolítica. Alcances y límites en la globalización. El caso del Mercosur". En: Briceño, J.; Leal, J.; Roche, A. y Serna, M. (Coords.). **La integración latinoamericana en debate. Incertidumbre, formatos**

institucionales fragmentados y caminos alternativos latentes, Buenos Aires, Argentina. Editorial Teseo. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Asociación Latinoamericana de Sociología. Pp. 231-257. Disponible en: http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20191024020740/La_integracion_latinoamericana.pdf. (Consulta: 26-04-2019).

Briceño, J. (2006). "El MERCOSUR y el ALBA en la estrategia de integración de Venezuela". **Cuadernos Latinoamericanos**. Año 17. No. 30. Julio-Diciembre. Pp. 97-120.

Briceño, J. (2018). "El estudio de la integración regional y del regionalismo en América Latina: entre la influencia europea y el pensamiento propio". **Análisis Político**. Vol. 31. No. 94. Septiembre-Diciembre. Pp. 49-74. Disponible en: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/anpol/article/view/78239/69887>. (Consulta: 21-03-2019).

Briceño, J. y Linares, R. (2004). "Más allá del chavismo y la oposición: Venezuela en el proceso del ALCA y la propuesta ALBA". **Geoenseñanza**. Vol. 9. No. 1. Enero-Junio. Pp. 19-45. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/360/36090103.pdf>. (Consulta: 27-02-2018)

Brieger, P. (15 de marzo de 2019). "Desintegración regional: sólo cinco de los doce países quedan en la UNASUR tras la salida de Ecuador". **Nodal. Noticias de América Latina y El Caribe**. Disponible en: <https://www.nodal.am/2019/03/desintegracion-regional-solo-cinco-de-los-doce-paises-quedan-en-la-unasur-tras-la-salida-de-ecuador/>. (Consulta: 22-04-2019).

Cano, M. (2010). "La Unión Suramericana de Naciones: un ambicioso e innovador proceso de construcción de integración regional". **Revista Electrónica Iberoamericana**. Vol. 4. No. 1. Pp. 10-37. Disponible en: https://www.urjc.es/images/ceib/revista_electronica/vol_4_2010_1/REIB_04_10_Angelines.pdf. (Consulta: 16-03-2018).

Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC, 2011). "Declaración de Caracas <<En el Bicentenario de la lucha por la Independencia hacia el camino de nuestros Libertadores>>. III Cumbre de América Latina y el Caribe sobre Integración y Desarrollo y la XXII Cumbre del Grupo de Río. Pp. 1-6. Disponible en: <https://parlatino.org/pdf/comunidad-estados/declaracion-caracas.pdf>. (Consulta: 16-01-2018).

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2019). **Balance preliminar de las economías latinoamericanas y caribeñas**. Santiago, Chile. Naciones Unidas. Disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45000/125/S1901097_es.pdf. (Consulta: 22-04-2019).

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2018). **Estudio Económico para América y el Caribe. Evolución de la inversión en América Latina y el Caribe: hechos estilizados, determinantes y desafíos de política**. Santiago, Chile. Naciones Unidas. Disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/43964/141/S1800837_es.pdf. (Consulta: 21-04-2019).

- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2015). **Estudio Económico de América Latina y el Caribe. Desafíos para impulsar el ciclo de inversión con miras a reactivar el crecimiento.** Santiago, Chile. Naciones Unidas. Disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/38713/S1500733_es.pdf. (Consulta: 20-04-2018).
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2010). **Anuario estadístico de América Latina y el Caribe.** Santiago, Chile. Naciones Unidas. Disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/925/1/S1000780_es.pdf. (Consulta: 19-04-2018).
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2008). **Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2007-2008. Política macroeconómica y volatilidad.** Santiago, Chile. Naciones Unidas. Disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/1066/1/S0800547_es.pdf. (Consulta: 18-04-2018).
- Constant, H. (2017). “Los dilemas de integración regional y Mercosur: desencuentros que no deben ser”. En: **Integración regional. Una mirada crítica. Los Dilemas.** Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Grupo de Trabajo: Integración y Unión Latinoamericana y Caribeña. Febrero. Boletín No. 1. Pp. 1-2 . Disponible en: <https://www.clacso.org/1-integracion-regional-una-mirada-critica/>. (Consulta: 27-03-2019).
- Díaz, E. y Bertot, H. (2017). “La Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC): un enfoque desde la perspectiva de la integración”. **Cuadernos de Política Exterior Argentina.** No. 126. Julio-Diciembre. Pp. 47-66. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6919063>. (Consulta: 17-01-2019).
- Duarte, E. (6 de febrero de 2019). “La CELAC en el nuevo escenario regional”. **Foreign Affairs Latinoamérica.** Instituto Tecnológico Autónomo de México. Disponible en: <http://revistafal.com/la-celac-en-el-nuevo-escenario-regional/>. (Consulta: 16-03-2019).
- Gardini, G. (2010). “Proyecto de integración regional sudamericana: hacia una teoría de la convergencia regional”. **Relaciones Internacionales.** No. 15. Octubre. Pp. 11-31- Disponible en: <https://revistas.uam.es/relacionesinternacionales/article/view/5047/5506>. (Consulta: 04-02-2018).
- Giacalone, R. (2006). “Aproximación conceptual a la Comunidad Sudamericana de Naciones (CSN)”. En: Briceño, J. y Gorodeckas, H. (Comps.). **El ALCA frente al regionalismo sudamericano. Las opciones para Venezuela.** Mérida, Venezuela. Universidad de los Andes. Pp. 69-85.
- Giacalone, R. (2008). “Motivaciones políticas para la constitución de la CSN: análisis de convergencia/divergencia en el discurso de los gobiernos de Brasil, Venezuela y Argentina”. En: Giacalone, R. (Ed.). **La integración sudamericana: un complejo proceso inconcluso.** Mérida, Venezuela. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Universidad de los Andes. Editorial Litorama. Pp.17-49.

- Hernández, D. (2019). "El regionalismo latinoamericano del siglo XXI en clave discursiva. Auge y caída del bolivarianismo y el sudamericanismo neodesarrollista". En: Briceño, J.; Leal, J.; Roche, A. y Serna, M. (Coords.). **La integración latinoamericana en debate. Incertidumbre, formatos institucionales fragmentados y caminos alternativos latentes**. Buenos Aires, Argentina. Editorial Teseo. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Asociación Latinoamericana de Sociología. Pp. 19-46. Disponible en: http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20191024020740/La_integracion_latinoamericana.pdf. (Consulta: 26-04-2019).
- Hernández, D. y Chaudary, Y. (2015). "La Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América - Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP). Vigencia y viabilidad en el actual contexto venezolano y regional". **Análisis**. Fundación Friedrich Ebert. Enero. Disponible en: <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/caracas/11379.pdf>. (Consulta: 22-06-2018).
- Isignares, S. (2013). "La UNASUR: ¿integración regional o cooperación política?" **Revista de Derecho**. No. 40. Julio-Diciembre. Pp. 167-198. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/851/85131028007.pdf>. (Consulta: 23-04-2018)
- Kan, J. (2017). "Un rompecabezas para armar. Argentina, Brasil y el inicio de un nuevo ciclo de la integración regional latinoamericana". En: **Integración regional. Una mirada crítica. Los Dilemas**. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Grupo de Trabajo: Integración y Unión Latinoamericana y Caribeña. Febrero. Boletín No. 1. Pp. 3-4 . Disponible en: <https://www.clacso.org/1-integracion-regional-una-mirada-critica/>. (Consulta: 29-03-2018).
- Lara, C.; Silva, C., Kan, J. y Noyola, A. (Coords.) (2018). "Introducción". En: **América Latina: una integración regional fragmentada y sin rumbo**. Buenos Aires, Argentina. Centro de Estudios, Formación y Capacitación. Instituto Argentino para el Desarrollo Económico. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Pp. 5-12. Disponible en: http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20190207040512/America_Latina_Integracion_Regional_Fragmentada.pdf. (Consulta: 22-03-2019).
- Mata, L. (2016). **Riqueza y miseria. Límites y causas del Poder hacer**. Caracas, Venezuela. Fundación Alberto Adriani.
- Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (2007). **Fundamentos filosóficos de la nueva integración del Sur**. Caracas, Venezuela. Ediciones del Instituto de Altos de Estudios Diplomáticos Pedro Gual. Disponible en: <http://institutopedrogual.mppre.gob.ve/wp-content/uploads/sites/15/2019/02/Fundamentos-filosoficos-de-la-nueva-integraci%C3%B3n-del-sur.pdf>. (Consulta: 19-02-2019).
- Morales, J. y Morales, L. (2007). "El ALBA: ¿Una contrapropuesta latinoamericana para la integración hemisférica?" En: Briceño, J. y Acosta, N. (Comps.). **Los nuevos escenarios en la dinámica de la integración suramericana**. Maracaibo, Venezuela, Centro Experimental de Estudios Latinoamericanos/ Universidad del Zulia. Centro de Estudios de Fronteras e Integración/Universidad de los Andes. Centro de Estudios de

las Américas y el Caribe/Universidad de Carabobo. Banco Central de Venezuela. Pp. 191-209.

Naranjo, A. (2018). "UNASUR: ¿Otro intento fallido para la integración?". **Revista Nova et Vetera**. Vol. 4. No. 3. Noviembre. Disponible en: <https://www.urosario.edu.co/Revista-Nova-Et-Vetera/Omnia/UNASUR-Otro-intento-fallido-para-la-integracion.aspx>. (Consulta: 19-01-2019).

Preciado, J. (2013). "Paradigma social en debate; aportaciones del enfoque geopolítico crítico. La CELAC en la integración autónoma de América Latina". En: Ruiz, M. (Coord.). **América Latina en la crisis global. Problemas y desafíos**. Ciudad de México, México. Universidad de Tijuana. Instituto Universitario Internacional CLACSO. ALAS. Pp. 27-49. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20140610034022/AmericaLatinaenlacrisisglobal.pdf>. (Consulta: 23-02-2018).

Pulgar, T. (2007). "UNASUR: un nuevo modelo de integración para el siglo XXI". **Cuadernos Latinoamericanos**. Año 18. No. 31. Enero-Junio. Pp. 85-110.

Rincón, E. (2012). "Evolución histórica del Estado-Nación en América Latina: del liberalismo al posneoliberalismo". **Cuestiones Políticas**. Vol. 28. No. 49. Julio-Diciembre. Pp. 90-115. Disponible en: <http://produccioncientificaluz.org/index.php/cuestiones/article/view/14604/14580>. (Consulta: 22-04-2018).

Rojas, F. (2012). "La Celac y la integración latinoamericana y caribeña. Principales claves y desafíos". **Nueva Sociedad**. No. 240. Julio-Agosto. Pp. 16-27. Disponible en: https://nuso.org/media/articles/downloads/3877_1.pdf. (Consulta: 22-04-2018).

Sanahuja, J. (2012). "Regionalismo post-liberal y multilateralismo en Sudamérica: El caso de UNASUR". En: Serbin, A.; Martínez, L. y Ramanzini, H. (Eds.). **El regionalismo post-liberal en América Latina y el Caribe: nuevos actores, nuevos temas, nuevos desafíos**. Buenos Aires, Argentina. Anuario de la Integración Regional de América Latina y el Gran Caribe. Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales. Pp. 19-72. Disponible en: <http://www.cries.org/wp-content/uploads/2013/03/anuario2012.pdf>. (Consulta: 28-03-2018).

Sanahuja J. (2017). "Crisis de globalización y hegemonía en cuestión: un escenario de cambio estructural para Cuba y Latinoamérica y el Caribe". **Pensamiento Propio**. No. 45. Enero-Junio. Vol. 22. Pp.165-204. Disponible en: <https://www.cries.org/wp-content/uploads/2017/09/010-sanahuja.pdf>. (Consulta: 25-04-2019).

Serbin, A. (2012). "Déficit democrático y participación ciudadana en el marco del regionalismo post-liberal". En: Serbin, A.; Martínez, L. y Ramanzini, H. (Eds.). **El regionalismo post-liberal en América Latina y el Caribe: nuevos actores, nuevos temas, nuevos desafíos**. Buenos Aires, Argentina. Anuario de la Integración Regional de América Latina y el Gran Caribe. Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales. Pp. 73-129. Disponible en: <http://www.cries.org/wp-content/uploads/2013/03/anuario2012.pdf>. (Consulta: 28-03-2018).

- Serbin, A. (2013). "Los nuevos regionalismos y la CELAC: los retos pendientes". En: Bonilla, A. y Álvarez, I. (Eds.). **Desafíos estratégicos del regionalismo contemporáneo: CELAC e Iberoamérica**. San José, Costa Rica. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Pp. 47-78. Disponible en: <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/136797-opac>. (Consulta: 24-02-2018).
- Svampa, M. (2017). "Cuatro claves para leer América Latina". **Nueva Sociedad**. No. 268. Marzo-Abril. Pp. 50-64. Disponible en: https://nuso.org/media/articles/downloads/2.TC_Svampa_268.pdf. (Consulta: 30-01-2018).
- Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR, 2011). "Tratado Constitutivo de la Unión de Naciones Suramericanas". Quito, Ecuador. Dirección de Comunicación y Relaciones Institucionales de la Secretaria General de UNASUR. Disponible: <http://integracionsur.com/wp-content/uploads/2016/11/TratadoUnasurBrasil08.pdf>. (Consulta: 15-12-2018).
- Velit, E. (6 de septiembre de 2011). "Unasur puede convertir a Suramérica en potencia geopolítica". **Andina. Agencia Peruana de Noticias**. Disponible en: <https://andina.pe/agencia/noticia-unasur-puede-convertir-a-suramerica-potencia-geopolitica-afirmavelit-376656.aspx>. (Consulta: 18-03-2018).



UNIVERSIDAD
DEL ZULIA

 Cuadernos
Latinoamericanos

Vol.31 N°56

*Esta revista fue editada en formato digital y publicada
en diciembre de 2019, por el Fondo Editorial Serbiluz,
Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela*

www.luz.edu.ve
www.serbi.luz.edu.ve
produccioncientifica.luz.edu.ve

EN ESTE NÚMERO

EDITORIAL

Elita Luisa Rincón Castillo

Trayectoria de *Cuadernos Latinoamericanos*: más de 30 años de producción intelectual

ARTÍCULOS

Antonio Enrique Tinoco Guerra y Caribay Delgado Medina

Minería, ética y progreso social

Elita Luisa Rincón Castillo, Carlos Alberto Añez González y

Emilio Enrique Urdaneta Boscán

Visiones económicas del petróleo en Venezuela durante el siglo XX: un programa de investigación

John Alexander Campuzano Vásquez

La teoría neoclásica en América del Sur: mitos y realidades

Bladimir Jaramillo Escobar y Larry Yumibanda Montiel

Desarrollo del mercado financiero en Ecuador: un análisis del comportamiento y determinantes del mercado de valores

María Eugenia Soto Hernández y Numa Enrique Alvarado Villa

Denuncia de la Convención Americana sobre Derechos Humanos por el Estado venezolano: violación a los principios pro *homini* y progresividad

Carlos Silvestri Vivas y Karin Silvestri Vivas

La planificación de países en desarrollo. La experiencia en África, Asia y América Latina

Nebis Acosta Kanquis, Genyelbert Acosta Olivares y Denniza Coello

Los procesos de integración y cooperación ALBA-TCP, UNASUR y CELAC ante los cambios políticos en Sudamérica y el Caribe (2000-2019)

ENSAYO

Roberto López Sánchez

La civilización Caral y sus implicaciones. Una nueva historia de América y del mundo

ÍNDICE ACUMULADO

Cuadernos Latinoamericanos

1988-2019